

Los “Temas Sello Santo Tomás”. Una experiencia de formación cristiana universitaria

MAURICIO ECHEVERRÍA GÁLVEZ

Director del Instituto Berit de la Familia, Universidad Santo Tomás, Chile

MAITE CERECEDA MARTÍNEZ

Subdirectora de Formación e Identidad, Universidad Santo Tomás, Chile

Introducción

Un desafío permanente para toda Universidad de inspiración católica consiste en ser capaz de “explorar audazmente las riquezas de la Revelación y de la naturaleza, para que el esfuerzo conjunto de la inteligencia y de la fe permita a los hombres alcanzar la medida plena de su humanidad”¹. El medio más usual para responder a tal objetivo en nuestros claustros ha sido el de incorporar asignaturas de formación cristiana, tanto obligatorias como electivas. Sin negar el valor y la necesidad de estas, parece necesario reconocer que no bastan por sí solas para promover aquella “síntesis superior del saber” exigida a toda Universidad católica “en el marco de una visión de la persona humana y del mundo iluminada por el Evangelio y, consiguientemente, por la fe en Cristo-Logos, como centro de la creación y de la historia”², ya que aquellas no cumplen con la necesaria transversalidad y permanencia.

En consecuencia, para contribuir a la formación de los estudiantes universitarios hasta la medida plena de su humanidad, han de ofrecerse –

1 JUAN PABLO II. Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*. sobre las universidades católicas. 1990, n. 5.

2 *Ibid.*, n. 16.

además de cursos teológicos y éticos— otras actividades y programas académicos, que permitan la conjunción entre inteligencia y fe en una comprensión de la naturaleza y de la historia centrada en Cristo. La tarea no es fácil. Implica derribar los cercos que separan una disciplina de otra, y de todas ellas con la fe; implica descubrir la íntima conexión entre todas las verdades. Como proponía en su discurso inaugural el primer Rector de la Universidad de Chile, el gran humanista católico de origen venezolano, Andrés Bello:

“Todas las verdades se tocan; y yo extendiendo esta aserción al dogma religioso, a la verdad teológica. Calumnian, no sé si diga a la religión o a las letras, los que imaginan que pueda haber una antipatía secreta entre aquellas y estas. Yo creo, por el contrario, que existe, que no puede menos que existir, una alianza estrecha entre la revelación positiva y esa otra revelación universal que habla a todos los hombres en el libro de la naturaleza. [...] Porque extinguir esta curiosidad, esta noble osadía del entendimiento, que le hace arrostrar los arcanos de la naturaleza, los enigmas del porvenir, no es posible sin hacerlo, al mismo tiempo, incapaz de todo lo grande, insensible a todo lo que es bello, generoso, sublime, santo; sin emponzoñar las fuentes de la moral; sin afezar y envilecer la religión misma”³.

En ese sentido, la misión formativa universitaria consistirá en estimular la curiosidad y la noble osadía del entendimiento juvenil, a la vez que su capacidad de aspirar a todo lo grande, su sensibilidad hacia todo lo que es bello, generoso, sublime y santo. Para ello, hace falta mostrar que es posible la alianza estrecha entre la revelación cristiana, las letras y el libro de la naturaleza.

La Universidad Santo Tomás de Chile, en sus veintiséis años de existencia, ha organizado diversas acciones para favorecer la integración entre fe y razón, entre teología, filosofía, ciencias, artes y ética; tanto para sus estudiantes como para sus académicos. Entre dichas acciones pueden mencionarse: los ciclos de conferencias “Cátedra Tomista”, diversos seminarios temáticos (Fe y Ciencia, Cristianismo y Cultura...), ciclos de coloquios (Tomistas, Juan Pablo II), paneles sobre Vida y Familia, Diálogos Interreligiosos, Congresos y Jornadas de Católicos y Vida Pública (inspirados en los liderados por el CEU en España), Semana de Santo Tomás de Aquino.

Sin embargo, una de las iniciativas más originales e integradoras han sido los “Temas Sello Santo Tomás”. Ellos han permitido incorporar activamente a diversas facultades y áreas de la Universidad —junto a sus centros

3 BELLO, Andrés. Discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile el día 17 de septiembre de 1843. *Anales de la Universidad de Chile*, 1843, pág. 142 (la ortografía original está modernizada).

de formación técnica e institutos profesionales-, así como a instituciones externas a la misma, en un conjunto de actividades académicas, artísticas y lúdicas, en torno a un mismo tema a lo largo de un año, abiertas a todos los alumnos y docentes de Santo Tomás en todas las sedes del país. Creemos que vale la pena exponer, a continuación, el origen y las características generales de esta actividad ya tradicional en nuestra institución, así como los diversos temas desarrollados en los últimos catorce años.

Origen y características de los “Tema Sello Santo Tomás”

La Cátedra Tomista, ya mencionada, fue un ciclo semanal de conferencias, organizado por el Centro de Estudios Tomistas de la Universidad, que durante varios años puso al alcance de los estudiantes la sabiduría de profesores connotados en temas específicos abordados desde una perspectiva cristiana. Esa Cátedra se hacía en coordinación con las asignaturas obligatorias de formación en todas las carreras de pregrado, hoy llamadas “cursos sello”, que enseñan los principios y valores propios de nuestra identidad institucional.

El año 2002, un par de miembros del Centro de Estudios Tomistas tuvimos ocasión de participar en el II Simposio de Pensadores Cristianos, de la Universidad de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, Argentina. Allí nos llamaron la atención las exposiciones sobre personajes no filósofos ni teólogos, como Dostoievski, Gaudí o Tolkien, que han integrado la cosmovisión cristiana en sus obras literarias y artísticas. Junto con “hacer carne” el Evangelio en distintos ámbitos culturales, tales ejemplos se hacían más cercanos, atractivos y concretos para la juventud, que las disertaciones abstractas sobre principios filosóficos y teológicos. Además, constituían realizaciones contemporáneas exitosas de integración entre fe y disciplinas “profanas”.

Por esas razones, decidimos incorporar conferencias sobre ese tipo de autores en la Cátedra Tomista. El año 2003 incluimos en el programa a Gaudí y Tolkien. Comenzamos con el máximo exponente del modernismo catalán, Antoni Gaudí, pues la dimensión estética resulta particularmente elocuente para admirar la integración entre materiales, formas naturales y trascendencia, más aún cuando todo ello es elevado al servicio del culto cristiano. Queríamos suscitar la “curiosidad y noble osadía del entendimiento” en los alumnos a través de la sensibilidad hacia “lo bello, generoso, sublime y santo”.

Al preparar la sesión dedicada a Gaudí, descubrimos que en nuestro país existía una “Corporación Gaudí de Triana”, que llevaba adelante el único proyecto autorizado en vida por el artista catalán para construir un diseño suyo fuera de España. Además, dicha corporación fomentaba valores espiri-

tuales en torno al proyecto. Por lo tanto, invitamos a tres expositores a participar en la Cátedra Tomista: el arquitecto titular de la Cátedra Gaudí en Chile y dos miembros de la Corporación Gaudí de Triana. De esta manera ofrecíamos tres miradas complementarias sobre la obra de Gaudí: arquitectónica, espiritual y concreta (el proyecto en Chile).

En la preparación del tema se integró con gran entusiasmo la Escuela de Diseño Gráfico de nuestra Universidad, tanto en las gestiones internas y externas, la confección de afiches y de decoración específica, como con la asistencia de estudiantes. Dicha sesión de la Cátedra Tomista, titulada “Gaudí, arquitecto de Dios”, tuvo tanto éxito que, ese día, el tiempo de la misma se prolongó y los asistentes pidieron continuarla en la semana siguiente. También la relación interinstitucional dio pie a colaboraciones conjuntas posteriores.

De esta primera experiencia surgieron algunos elementos característicos para los “Temas Sello” posteriores: primero, centrarse en la obra y vida de un personaje (ojalá contemporáneo) que encarne ideales y valores de un humanismo cristiano. Segundo, tratar el tema desde distintas miradas; en general: biográfica, disciplinar y filosófica-teológica. Tercero, organizar las actividades en conjunto con otras unidades académicas de la Universidad, según el área disciplinar del tema. Cuarto, incorporar a instituciones externas, especializadas o relacionadas con el tema específico.

El éxito de la primera experiencia nos entusiasmó para ampliar la extensión del evento, a fines de ese mismo año, a una semana completa: la “Semana Tolkien”. La actividad principal siguió siendo la Cátedra Tomista con tres conferencistas: sobre la vida, la obra literaria y el trasfondo cristiano de esta (a cargo del mismo expositor que nos había inspirado en el simposio de Mendoza). A la Escuela de Diseño Gráfico se sumaron la Escuela de Periodismo y la Dirección de Asuntos Estudiantiles. La institución externa que se unió a la iniciativa fue la Sociedad Tolkien Chilena (colaboración que permanece hasta el presente).

Dichas conferencias nos permitieron poner de relieve las convicciones católicas del escritor británico (de origen sudafricano) John Ronald Reuel Tolkien, así como los valores presentes en sus novelas: la lucha entre el bien y el mal, en la que vencen los débiles en apariencia, armados con la humildad y el desprendimiento, el amor a los suyos y la amistad leal.

Pero agregamos algunas novedades. Aprovechando la popularidad de la trilogía de películas sobre *El Señor de los Anillos* estrenadas por entonces, incorporamos actividades cinematográficas, de gran atracción para los jóvenes. Esa intuición permanecería como otra característica (la quinta en

nuestra enumeración) de los “Temas Sello”: servirnos de una circunstancia externa del contexto social (evento mediático, aniversario, conmemoración u otro), que ponga de relieve el tema específico a escoger cada año; es decir, tener una razón contingente para la elección de cada personaje.

Además, organizamos un concurso literario de cuentos ambientados en la “Tierra Media”, para alumnos, funcionarios y docentes de la Universidad. Con la colaboración de la Biblioteca UST y de la Sociedad Tolkien, se mantuvo durante toda la semana una exposición con libros de J. R. R. Tolkien y otros materiales gráficos sobre el mundo fantástico creado por él. La semana culminó con una “Fiesta de la Comarca”, en la que numerosos estudiantes y profesores pudimos participar, con vestuarios y disfraces, en un encuentro con música en vivo, bailes, premios, comidas, talleres de lenguas y exhibición de orfebrería, en un patio de la Universidad ambientado temáticamente.

De esta manera se añadiría un sexto elemento característico de los Temas Sello: la participación libre en ámbitos artísticos y lúdicos, que permiten vivenciar de modo activo-sensible y no solo intelectual la encarnación cultural de los valores cristianos.

También en esta segunda experiencia se dio inicio a una séptima característica futura: la extensión nacional. En este caso, consistió solo en la repetición de la conferencia del expositor extranjero en la sede Santo Tomás de la ciudad sureña de Concepción. Sin embargo, fue ya el inicio del impulso difusivo de los temas culturales (posteriormente llamados “Temas Sello”). Ambas experiencias iniciales en 2003 se habían desarrollado en la casa central de la Universidad, en la capital chilena, Santiago. Pero la Corporación Santo Tomás, de la que el centro universitario forma parte, incluye también otras instituciones de educación superior a lo largo del país: el Instituto Profesional Santo Tomás y el Centro de Formación Técnica Santo Tomás. La iniciativa de los “Temas Sello” se extendería con el tiempo también a ellos y a las entonces nacientes sedes de la Universidad.

De las “Semanas” y “Temas Culturales” a los “Temas Sello”

A partir de entonces cada año tendría un nuevo tema cultural, con las actividades concentradas inicialmente en una “semana cultural”.

2004. El Principito: un encuentro con Saint-Exupéry

Escogimos primero el gran mensaje de *El Principito*, al conmemorarse los 60 años de la muerte de su autor. La intención inicial era ligar los temas a obras

literarias clásicas, que pudieran servir de lectura común a todos los miembros de las comunidades Santo Tomás. Ese enfoque se mantuvo solo en los cuatro siguientes “Temas Culturales”. Sin embargo, ello dio pie a una octava característica permanente: la difusión de textos o frases del personaje escogido, a través de diversos soportes comunicacionales digitales y físicos.

En efecto, ese año inauguramos tres grandes iniciativas para promover el conocimiento y la lectura del libro cumbre de Antoine de Saint-Exupéry: los dípticos, el sitio web y los mensajes radiales. En primer lugar, se diseñaron e imprimieron una serie de seis folletines distintos, en formato de dípticos, con papel color atractivo y de buena calidad, y en una abundante cantidad de ejemplares. El contenido de cada díptico incluía: textos seleccionados de *El Principito* confrontados con textos relacionados de Santo Tomás de Aquino, imágenes y juegos culturales (crucigramas, sopas de letras, etc.). Los textos escogidos fueron los sucesivos encuentros del Principito con seis habitantes de planetas, leídos como experiencias fallidas o parciales en la búsqueda humana de la verdadera felicidad. Este recurso comunicacional de los dípticos, con el mismo esquema, se mantendría en los siguientes “Temas” hasta el día de hoy.

En segundo lugar, además del medio físico, incorporamos la plataforma digital en la red. Para ello construimos un sitio web completo, www.elprincipito.cl (todavía vigente), con información y vínculos referidos al autor, la obra y la semana cultural. En tercer lugar, se grabó una serie de breves mensajes, con la narración de los pasajes más significativos del libro, que fueron transmitidos a intervalos periódicos a través de nuestra radio universitaria, por frecuencia modulada y por Internet. El aprovechamiento de las redes sociales para la difusión de los “Temas” iría en aumento en el futuro.

La selección de textos para los dípticos sirvió para una novena (y última) línea de acción característica de todos los “Temas Sello”: la incorporación del “Tema” –sobre todo de la obra o de las frases del personaje– dentro de las lecturas o actividades docentes de algunas asignaturas impartidas ese año, en especial en los cursos sello, pero también en otros cursos específicos de algunas carreras.

Por lo demás, los restantes elementos característicos antes definidos crecieron en riqueza y amplitud. Las actividades se extendieron a las sedes Santo Tomás en ocho ciudades, a lo largo del país. Numerosos conferencistas reflexionaron en torno a *El Principito* desde miradas literarias, filosóficas, artísticas y teológicas, en conexión con la vida y otros escritos de su aventurero creador. En la organización se sumaron más unidades de la Universidad y varios colegios, en especial los de la institución educacional Alianza Fran-

cesa. Las actividades lúdico-artísticas incluyeron representaciones de obras teatrales, ballet, conjuntos instrumentales, proyecciones de películas, diaporamas y documentales, concursos de poesía, cuento, plástica, multimedia y disfraces, con exposiciones de libros, materiales y pinturas.

Los límites originales de la “Semana Cultural” habían quedado estrechos, tanto en extensión espacial como temporal. Se decidió ampliar en el futuro el “Tema Cultural” a otros momentos durante el año.

2005. Un Sancho para un Quijote: el valor de una amistad

El aniversario de los 400 años de la publicación de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra nos ofreció la ocasión de centrar el siguiente “Tema Cultural” en la obra más destacada de la literatura española y una de las principales de la literatura universal. Ese año decidimos que los nombres oficiales del “Tema” debían formularse con un título y un subtítulo breves, que comunicaran el sentido formativo que queríamos transmitir en cada caso. Más aún, definimos que cada “Tema” destacaría un solo valor o virtud, para unificar la intención formativa y comunicarla con claridad en el nombre oficial (casi como un “lema de vida”). La gráfica de cada “Tema Cultural”, que se plasmaría en todas las piezas de difusión, debería reforzar el mensaje valórico específico.

En concreto, pensando qué valor sería el más conveniente de entre todos los que se abordan en el libro, decidimos que sería apropiado dar más realce al tema de la amistad, sirviéndonos de la relación que se establece entre Don Quijote y Sancho; en especial porque constatábamos búsqueda de amistades verdaderas entre nuestros estudiantes. Como un giro original quisimos enfocar el valor de la amistad desde la perspectiva “secundaria” de Sancho. Por esa razón escogimos como nombre oficial para el “Tema Cultural”: “Un Sancho para un Quijote: el valor de una amistad”. La imagen usada en la gráfica tuvo también una gran fuerza y originalidad comunicativa: la silueta de Sancho sobre su asno, que proyecta en el suelo una sombra alargada de Don Quijote montado en Rocinante.

La tarea ingente de coordinar el ambicioso proyecto encontró un apoyo providencial. Ese mismo año se creó para todas las instituciones de educación superior Santo Tomás un Área de Formación General, con una Dirección Nacional y –desde 2006– con un Coordinador (luego Director) de Formación General en cada sede y ciudad. El objetivo de la naciente Dirección de Formación General (hoy denominada “de Formación e Identidad”) era doble: “colaborar a que los alumnos de las instituciones Santo

Tomás desarrollen las virtudes morales y teológicas básicas para su perfeccionamiento personal, de acuerdo a nuestra inspiración católica” y también a que ellos “desarrollen las competencias genéricas básicas para su perfeccionamiento profesional”. La iniciativa “Tema Cultural” caería por tanto naturalmente bajo su jurisdicción, en un traspaso progresivo desde el equipo que lo había creado.

Con el auspicio de la Embajada de España, se multiplicaron las actividades, las ciudades y las unidades académicas involucradas. Para concretar la extensión anual del “Tema”, se realizaron ceremonias inaugurales y se distribuyeron a lo largo de los meses las exposiciones, concursos, microprogramas, dípticos, audiovisuales y concursos, todo apoyado por el sitio web *ad hoc*: www.quijote.cl. La Dirección de Bibliotecas alineó su propia semana de actividades con *El Quijote*. Sin embargo, el momento culmen fue una vez más la “Semana Cultural”, vivida en las diversas sedes con las respectivas conferencias, representaciones teatrales, proyecciones de películas, música en vivo, bailes, premiaciones, juegos, vestuarios y comidas típicas en una gran fiesta temática final.

Una de las actividades más destacables y originales ese año fue la lectura a viva voz del texto de *Don Quijote de la Mancha* en algunas sedes. En la ciudad de Concepción, unas 150 personas, entre autoridades (alcaldesa incluida), invitados especiales, profesores y alumnos, a lo largo de todo un día, leyeron consecutivamente en voz alta la obra completa.

2006. Sócrates: una vida para la verdad

Ya bien instalado en toda la institución, el “Tema Cultural” se despliega con mayor preparación y orden a lo largo del año. Para 2006 se toma la figura del filósofo griego Sócrates, resaltando la conexión íntima entre su vida y la búsqueda de la verdad, en concordancia con la filosofía y el lema de nuestra Universidad: *Lux et Veritas*. El texto de referencia fue el diálogo platónico la *Apología de Sócrates*.

Con el apoyo de la Embajada de Grecia, la Colectividad Helénica, la Fundación Mustakis y el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, se replicaron los diversos tipos de iniciativas ya mencionadas en las sedes Santo Tomás desde Arica hasta Punta Arenas (los dos extremos del largo territorio chileno). Ese año destacaron la solemne ceremonia inaugural, la declamación íntegra de la *Apología* por parte de un actor profesional que causó una honda impresión en los estudiantes, la música y los bailes griegos típicos interpretados por niños, los cuentacuentos, la demostración

de deportes olímpicos originales a cargo de estudiantes de Educación Física, un extenso ciclo de cine “De Troya a Alexander: la Grecia clásica en el cine”.

Hubo dos aportes novedosos a la dinámica de los temas culturales desde el ámbito académico. A la ya mencionada incorporación del texto y del tema en varias asignaturas regulares, se añadió la creación de un curso electivo *ad hoc*, que esa vez estuvo coordinado con el ciclo de cine, de gran éxito entre los alumnos. Desde entonces, muchos de los temas culturales siguientes también contarían con un curso electivo propio, en línea con el tema anual, con un programa confeccionado especialmente y ofrecido en todas las sedes de la Universidad. La segunda novedad académica fue la realización de una jornada de conferencias de la sección chilena de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, para estudiosos humanistas, titulada “Una Vida para la Verdad: de Sócrates a Santo Tomás”.

También merece mencionarse que la fiesta final, con la que culminó la semana cultural en la sede de Santiago, cobraría luego vida propia y daría inicio a otra instancia universitaria cultural específica, la “Fiesta Griega”, que este año realizará ya su quinta versión (también la “Fiesta Medieval”, otra tradición UST, tuvo su origen remoto en la “Fiesta de la Comarca” de la Semana Tolkien 2003).

Nos hemos detenido a detallar las “Semanas y Temas Culturales” de los primeros cuatro años, para mostrar cómo nació la idea y cómo fueron poco a poco surgiendo los elementos y actividades que caracterizarían esta experiencia de formación cristiana en las instituciones Santo Tomás. Con el formato ya consolidado, los siguientes “Temas” traerían nuevas riquezas y horizontes aportados por cada nuevo personaje y su obra, pero dentro de los mismos parámetros ya expuestos hasta aquí. Por esa razón, con respecto a los años posteriores nos limitaremos a consignar el nombre de cada “Tema” y algún detalle significativo.

2007. Las Crónicas de C. S. Lewis: el desafío de ser leales

El estreno de las nuevas versiones fílmicas de *Crónicas de Narnia* nos sirvió de “excusa” para optar por ese clásico literario como obra de referencia. El valor de la lealtad fue destacado, analizado y encarnado a la luz de los libros y de la biografía del escritor británico irlandés Clive Staples Lewis. Todo ello bajo el patrocinio de la Embajada Británica, el British Council, la Oxford University C. S. Lewis Society, más una editorial y una librería inglesas.

2008. *Gabriela Mistral: el compromiso de servir*

En el contexto de la celebración de los 50 años del fallecimiento de la gran poetisa y Premio Nobel chilena, quisimos resaltar el valor del servicio que ella vivió y cantó, como maestra, embajadora y mujer de letras universal. Recibimos el apoyo externo de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral.

En esa ocasión, por primera vez, se añadió al nombre oficial del “Tema Cultural” una frase del personaje elegido, tomada entonces de un verso del famoso poema mistraliano “Piececitos”: “Por donde pasáis, una flor de luz viva dejáis”. La obra poética de Gabriela en su conjunto, y no ya un libro específico, fue el referente textual.

2009. *Einstein: más allá de la física*

Pero hasta ese momento nos habíamos esforzado solo por mostrar la “secreta simpatía entre la religión y las letras”. Nos faltaba ensalzar a los audaces exploradores de las riquezas del libro de la naturaleza, aquellos científicos cuyo esfuerzo conjunto de inteligencia y de fe apunta hacia Cristo-Logos, como centro de la creación.

La Declaración de las Naciones Unidas del 2009 como el Año Internacional de la Astronomía nos dio el marco para centrar el “Tema Cultural” en el genial científico alemán Albert Einstein. El subtítulo “Más allá de la física” quería resaltar el valor de la complementariedad entre ciencia y religión. Por eso, la frase del autor escogida fue: “El hombre encuentra a Dios detrás de cada puerta que la ciencia logra abrir”. Aunque Einstein no fue cristiano, ni creyente en un Dios personal, siempre sostuvo la necesidad de un orden divino para una explicación racional del universo físico. Contamos con el apoyo externo del proyecto televisivo “Chile, telescopio de la humanidad”.

2010. *Chilenos del Bicentenario*

El año 2010 fue muy especial para nuestro país y también para nuestro “Tema Cultural”. Los doscientos años del inicio del proceso independista en Chile (y en otros países sudamericanos) nos obligaba a sumarnos a la celebración patria. Por esa razón, no se eligió un personaje particular, con un subtítulo y una frase o texto, sino que se aprovechó el mismo título de la colección de biografías de 32 personajes clave de la historia de Chile que nuestra institución había publicado por ese entonces: *Chilenos del Bicentenario*. El valor promovido –de modo implícito pero obvio– era el patriotismo, entendido

como el aporte de lo mejor de uno mismo para el bien de la patria y de todos sus miembros.

Entre las actividades de ese año destacó el Concurso Nacional de Fotografía.

2011. Chile Natural: en la ruta de Domeyko, Philippi y Gay

Recogiendo la iniciativa de las Naciones Unidas que declaró el 2011 como el Año Internacional de los Bosques, nos centramos por segunda vez en la “Exploración del libro de la naturaleza”; en esta ocasión, gracias a la figura de tres grandes naturalistas extranjeros que, en los inicios del Chile republicano, nos ayudaron a descubrir las riquezas naturales del país. Contamos con la entusiasta participación de la Facultad de Ciencias y de la Facultad de Recursos Naturales y Medicina Veterinaria, así como con el apoyo externo de la Fundación R. A. Philippi de Estudios Naturales.

Las aventuras y descubrimientos del polaco Ignacio Domeyko, del francés Claudio Gay y del alemán Rodolfo Philippi sobre la geografía, la flora y la fauna chilenas, sirvieron de estímulo para reavivar la “noble osadía del entendimiento” en la exploración audaz de las riquezas de la naturaleza. Domeyko, en especial, dejó un legado de profunda religiosidad, como católico fervoroso, para admirar la obra de Dios desde la ciencia, la filosofía y la teología.

Lo más original de ese año fue el concurso de artículos de opinión y, sobre todo, la campaña de plantación de árboles nativos en las distintas sedes de Santo Tomás de todo el país (colegios incluidos).

2012. Solidaridad: también yo soy responsable

Las Instituciones Santo Tomás sustentan su proyecto educativo en cuatro valores fundamentales. Ellos son: en primer lugar, el irrenunciable valor de la persona humana y el consecuente respeto a su dignidad propia; y desde allí, además, el amor a la verdad; la búsqueda de la excelencia a partir del esfuerzo; y la vivencia de la solidaridad y el servicio a los demás en fraternidad. Se eligió ese año este último valor: la solidaridad (que también habíamos abordado de otra manera en 2008).

La selección del “Tema Cultural 2012” (undécimo, si incluimos los dos primeros de 2003) marcó un nuevo giro, pues se decidió alinearlos con uno de estos valores oficiales que orientan la propuesta educativa de las instituciones Santo Tomás. Los personajes que encarnaron la solidaridad

fueron personas de carne y hueso, destacados por su trabajo solidario a gran escala, que nos transmitieron sus experiencias. Una de las acciones originales de ese “Tema” fue una “Feria de la Solidaridad”, conformada por diversos puestos promocionales, pertenecientes a distintas organizaciones sociales y solidarias del país.

2013. Excelencia y esfuerzo: un viaje hacia lo mejor de ti

Para continuar remarcando la alineación institucional, se escogió como título otro de los valores oficiales: la excelencia a partir del esfuerzo. En el subtítulo, “un viaje hacia lo mejor de ti”, se enlazó el aterrizaje concreto de ese valor: la figura de el Hobbit, quien se atreve a iniciar un recorrido incierto que lo ayudará a crecer como persona. Ello fue en el contexto del estreno de la película *El Hobbit: un viaje inesperado*. De esa manera, repetíamos por primera (y hasta ahora única) vez a uno de los autores inspiradores de los “Temas Culturales”, J. R. R. Tolkien, pero en esta ocasión durante todo un año. También volvimos a asociarnos con la Sociedad Tolkien Chilena.

Ese año el “Tema Cultural” tuvo una segunda “alineación institucional”, pues el enfoque y el lema de nuestro V Congreso Católicos y Vida Pública fue *El Camino hacia lo Mejor de Ti*, que incluyó reflexiones y testimonios sobre superación de situaciones difíciles.

2014. Amor a la verdad: Nelson Mandela o el camino a la libertad

El recién fallecido Nelson Mandela, Premio Nobel de la Paz, expresidente sudafricano y luchador por la igualdad de derechos entre negros y blancos en su país, fue el personaje elegido como ejemplo de amor a la verdad (otro valor Santo Tomás); en su caso: la verdad de la dignidad esencial entre todos los seres humanos. Su testimonio de perseverancia en la búsqueda de la verdad profunda que libera el alma fue la inspiración para diversas actividades a lo largo del país. Entre ellos se puede contar los concursos de cuentos, afiches y charlas informativas sobre este personaje.

Contamos con el activo apoyo de la Embajada de Sudáfrica, y en especial con la honorable visita y testimonio del embajador de dicha nación en Chile. Ese año comenzamos a incorporar un apoyo audiovisual permanente en todas las sedes a lo largo del país. Es así como la película *Invictus* fue utilizada como material de trabajo en las distintas asignaturas valóricas de la institución.

2015. Juan Pablo II: el irrenunciable valor de la persona humana

Ese año se cumplían los diez años de la partida al cielo de San Juan Pablo II y en Chile comenzaba la discusión de un proyecto de ley de aborto. Por eso se escogió nuestro principal valor institucional, encarnado en uno de los más claros defensores del respeto a toda vida humana. Agregamos la siguiente cita suya: “La vida humana es sagrada e inviolable [...] la sociedad debe respetar, defender y promover la dignidad de cada persona, en todo momento y condición de vida” (*Evangelium Vitae*, 81).

La iniciativa de los “Temas Culturales” pasó a llamarse entonces “Tema Sello” y se alineó de nuevo con el Congreso Católicos y Vida Pública, pero también con las actividades de nuestra Cátedra Juan Pablo II y del Instituto Berit de la Familia. El apoyo audiovisual vino dado por la película *Karol: El hombre que llegó a ser Papa*.

2016. Madre Teresa de Calcuta: fraternidad, el amor en acción

En el año de su canonización, estamos aprovechando el luminoso ejemplo de Santa Teresa de Calcuta para promover una vez más el valor institucional de la fraternidad, entendido como el amor entre hermanos llevado a la acción concreta en la vida diaria.

Para más detalles sobre este “Tema Sello” y algunos anteriores puede consultarse el sitio: www.santotomas.cl/formacion-e-identidad/tema-sello.

Conclusión

Hemos querido presentar una iniciativa de formación cristiana que nos enorgullece por su originalidad y por su gran potencial de irradiación, en una conjunción singular de lo verdadero, lo bueno y lo bello. Los quince temas abordados desde 2003 a la fecha han cubierto distintas áreas de la literatura, el arte, la historia y la ciencia, en convergencia con la ética, la filosofía y la teología.

En particular, nos parece digno de destacar la función integradora de los “Temas Sello” para la educación superior en su conjunto. Las diversas facultades y unidades académicas y formativas encuentran en ellos un lugar propicio para la colaboración y el enriquecimiento mutuos. El tema escogido puede aportar a la formación intelectual, religiosa y moral de los estudiantes, a través de actividades de distinto tipo, tanto lúdicas como

académicas, tanto extraprogramáticas como dentro del currículo regular (formativo y disciplinar).

Esperamos que los “Temas Sello” continúen creciendo dentro de las instituciones Santo Tomás, para contribuir a subsanar aquella falta de integración de la fe con la docencia universitaria, ya denunciada con fuerza en su tiempo por el Cardenal Newman:

“Hoy las universidades enseñan todo el sistema de conocimiento referido a la tierra, las plantas, los animales, gases y atmósfera o los planetas; también se expanden en las vidas y gestas históricas; sobre los sentimientos y las pasiones, la memoria y el deber, las causas y efectos, y cuanto es imaginable; instruyendo en todo tipo de conocimiento de la creación, con excepción de Aquel quien ha hecho todo cuanto existe, es decir, acerca de Dios. [...] Su conocimiento es esencial, ya que todo cuanto existe solo se comprende en su sentido más pleno desde esa perspectiva”⁴.

4 NEWMAN, John Henry. *La idea de una universidad: lecturas escogidas*. Santiago: Ediciones UC, 2016, pág. 51.